



FEDERACIÓN INTERNACIONAL  
**Fe y Alegría**

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

**FIFYA 159-2004**

## **LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN POPULAR**

### **Una Aproximación desde Fe y Alegría**

**XXXIV Congreso Internacional  
Bogotá (Colombia), 2003**

**Documento Final**

En el XXXII Congreso Internacional de Fe y Alegría (Guatemala, 2001) se avanzó en la reflexión sobre “La Educación Popular hoy en Fe y Alegría y su concreción en nuestras prácticas educativas, formales y no formales”. La Educación Popular la asumimos como una *“propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador y transformador de sociedad y de nación”*. Esta propuesta plantea una serie de retos analizados en el Congreso: la recuperación de los planteamientos centrales de la educación popular, la inclusión y atención privilegiada de los más pobres, una educación pública de calidad, la formación de sujetos autónomos, la democratización profunda de nuestros centros educativos, la productividad y el aprendizaje, la integración con la comunidad, la formación permanente de nuestros educadores, y la acción pública como Movimiento Latinoamericano.

Estos retos, por otra parte, originan preguntas en el plano de lo pedagógico, motivo por el cual el XXXIII Congreso Internacional (Paraguay, 2002) se dedicó al tema de “La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría”. En este Congreso analizamos cómo entendemos la formación integral del sujeto en todas sus dimensiones desde la intencionalidad de la educación popular y, en consecuencia, cuáles deberían ser las características de una pedagogía capaz de orientar procesos para desarrollar competencias y valores transformadores. El documento producido ilumina la reflexión sobre lo que hacemos en nuestros centros y programas educativos, para qué, por qué y cómo lo hacemos.

En el XXXIV Congreso Internacional (Colombia, 2003), en línea de continuidad con los dos anteriores, trabajamos el tema de la “Calidad de la Educación Popular en Fe y Alegría”. En este Congreso se ha buscado arribar a un marco conceptual sobre la calidad educativa coherente con la identidad y la propuesta del Movimiento, que sirva de fundamento tanto para la formulación de planes de mejoramiento de nuestros centros y programas, como para el diseño y desarrollo de procesos sistemáticos de evaluación.

El presente documento contiene una primera aproximación a dicho marco conceptual, desde la perspectiva de Fe y Alegría, fruto del debate que se dio previamente en los países y luego durante las sesiones del Congreso. Dada la complejidad del tema y su relevancia para nuestras prácticas, se ha considerado necesario mantener abierto el proceso de reflexión y construcción en todos los niveles del Movimiento. Por tanto, lo expuesto en este documento constituye un aporte para estimular nuevos debates y reelaboraciones que permitan la construcción progresiva de una visión compartida, y realizada, de la calidad de la educación en Fe y Alegría.

## I. INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ HABLAR DE CALIDAD EN FE Y ALEGRÍA?

Nuestra práctica educativa cotidiana está marcada por las limitaciones del medio y la ausencia de políticas educativas y sociales que favorezcan una educación pública de calidad para todos, pero muy especialmente para los pobres y marginados. Por ello, sentimos la necesidad de reflexionar y cuestionar permanentemente lo que hacemos, para aprender y poder mejorar la educación que ofrecemos. Para Fe y Alegría plantearse el tema de la calidad no es una cuestión meramente teórica: la reflexión y las definiciones sobre la calidad educativa tienen sentido en cuanto sirvan para iluminar nuestro camino y mejorar nuestras prácticas.

La búsqueda de calidad educativa en Fe y Alegría surge de demandas de la sociedad, el sistema educativo, las personas, y la fidelidad a las intencionalidades de nuestro Movimiento.

La **sociedad** demanda hoy calidad a la educación desde diferentes ámbitos. Desde el político, para posibilitar el desarrollo de la ciudadanía; desde el cultural, para preservar las “formas de hacer” propias de la sociedad y fortalecer la identidad; desde el económico, para el fomento de la productividad y competitividad internacionales, en estos tiempos de mercados globalizados. Hoy, la sociedad reclama calidad a la educación y le exige rendir cuentas, pero con frecuencia se olvida de las desigualdades de origen de los educandos y de las inequidades del sistema educativo con los sectores populares, que también demandan una educación de calidad que responda a sus necesidades, evite su exclusión y no agrande la brecha entre los que tienen posibilidades y los que no las tienen.

El **sistema educativo**, a su vez, demanda educación de calidad desde las disciplinas o áreas del conocimiento (competencias básicas) que forman parte del plan de estudios, y desde las prácticas pedagógicas necesarias para lograr dichas competencias. Quizás sea la única demanda que se termina concretando en una serie de estándares y evaluaciones que miden la calidad de los centros educativos desde los rendimientos académicos de los educandos, independientemente de los contextos de donde éstos proceden.

Una tercera fuente de demandas proviene de las **personas**, que siendo la fuente más importante es la menos considerada. Lo hacen en términos de sus necesidades de desarrollo personal y de las competencias sociales para poder vivir en sociedad. Para Fe y Alegría es la demanda preferente, porque en el centro de los procesos educativos está la persona, en especial, la persona excluida. La calidad de la educación tiene que ver con la calidad de vida y la calidad humana de las personas, que constituyen la finalidad primera y última de la educación, y por consiguiente, de los procesos educativos y de promoción social que desarrollamos.

En Fe y Alegría, una fuente ulterior de demandas de calidad educativa nace de **su identidad y misión**, afirmadas en el Ideario Internacional (1986) y confirmadas en los sucesivos Congresos Internacionales del Movimiento. En otras palabras, de la fidelidad a la opción por los excluidos y marginados y a la intencionalidad de transformación de la sociedad. Es el compromiso coherente con las necesidades y demandas de las personas excluidas y de sus comunidades, el que nos exige calidad en nuestras intervenciones.

En este documento se pretende plantear el tema de la calidad educativa con una formulación que ilumine el quehacer educativo y encamine acciones de mejora. Queda claro que no se pretende agotar el tema ni ofrecer respuestas definitivas. Es fundamental, para Fe y Alegría, que el debate interno sobre la calidad se mantenga permanentemente abierto y en el centro de una reflexión compartida. Esto permitiría la creación y asimilación de una actitud responsable hacia el quehacer educativo que, en sí misma, ya generaría calidad.

## II. LOS DISCURSOS SOBRE LA CALIDAD EDUCATIVA

El concepto de calidad nunca es neutro ya que expresa un juicio y atribuciones de valor fundamentados en las percepciones y creencias (explícitas e implícitas) de las personas. El tema de la calidad educativa es campo de innumerables e inconclusas disputas donde entran en juego

visiones de la sociedad y del ser humano, paradigmas pedagógicos, opciones políticas y metodológicas. Todo esto ha generado una pluralidad de discursos y perspectivas en las que resulta a veces difícil orientarse y en las que coexisten ambigüedades y contradicciones.<sup>1</sup>

Es fundamental que la reflexión de Fe y Alegría pueda detectar las distintas lógicas de los enfoques que se plantean hoy en día en la literatura sobre la calidad, para poder elaborar un modelo adecuado a su específica identidad de Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social.

### 1. Tensiones en los discursos actuales

Las distintas orientaciones que influyen en el debate de la calidad educativa pueden explicitarse como tensiones entre polos opuestos. El reto es cómo hacer complementarias estas diferentes lógicas de acción, de manera que ninguno de los dos polos se imponga en detrimento del otro. Para Fe y Alegría esto va a requerir un trabajo minucioso, capaz de integrar esos polos y encontrar un camino de resolución práctica en nuestros procesos educativos.

- **Primera tensión: entre la educación como formación y las competencias.** El proyecto educativo de la modernidad se centra sobre la concepción de formación como proceso de integración a la sociedad, que convierta a las personas en ciudadanos que participen en la producción de la riqueza social de la nación, y se integren a los procesos culturales y sociales de los entornos en que habitan. Por otra parte, la educación que promueve la globalización funda su dinámica en la adquisición de competencias, entendidas como un saber hacer en contexto, y que son trabajadas desde un conocimiento con componente tecnológico, que exige un tipo de saber hacer instrumental orientado a la empleabilidad.

La superación de esta tensión exige configurar una educación que conjugue las exigencias formativas de una genuina educación popular integral transformadora y liberadora, con las competencias esenciales que requieren los tiempos actuales para el trabajo productivo y el ejercicio de una ciudadanía responsable.

- **Segunda tensión: entre el rendimiento académico y los factores asociados.** Las pruebas de medición educativa que se vienen realizando en América Latina colocan por lo general el énfasis en el logro de competencias cognitivas derivadas de estándares homogeneizadores. Por otra parte, los estudios críticos vienen mostrando que existen factores asociados a las desventajas educativas de los grupos más pobres y excluidos, que conducen a que la educación termine profundizando las desigualdades, aunque aparentemente los centros escolares y programas formativos y de capacitación, en general, estén fundamentados sobre bases de igualdad. Aspectos como el capital cultural de las familias, la nutrición, la cultura de los pares de edad, el acceso a medios tecnológicos, entre otros, influyen de manera determinante en los resultados educativos.

La superación de esta tensión exige evitar la confrontación entre un enfoque que privilegia una supuesta objetividad del conocimiento y otro que, a nombre de las condiciones de desventaja, niega la posibilidad de medición del rendimiento. Para ello se van a requerir procesos educativos y evaluativos más integrales, que tomen en cuenta los factores que profundizan las desigualdades.

- **Tercera tensión: entre la justicia social y la justicia educativa.** Existe la tentación de montar sobre el discurso de la injusticia social y la falta de igualdad toda la problemática educativa, lo que llevaría a la necesidad de resolver primero los factores asociados, que no permiten que los niños, jóvenes y adultos con desventajas sociales accedan a los sistemas escolares y se apropien de las culturas educativas. Por otra parte, existe el peligro de olvidar

---

<sup>1</sup> Ver, por ejemplo, los siguientes autores: E. Cano, *Organización, calidad y diversidad*, Madrid: La Muralla, 2003. J. Casassus, *Cambios paradigmáticos en educación*, UNESCO. M. Martín Bris, *Planificación de centros educativos. Organización y calidad*, Barcelona: Ed. Cisspraxis, 2002. M. Muñoz-Repiso *Educación en positivo para un mundo en cambio*. Madrid: Ed. PPC, 2000

el problema de la injusticia social como punto de partida y dedicarse a “prácticas de justicia educativa” que buscan, a través de meros procedimientos y estrategias escolares, suplir las carencias estructurales del sistema social.

Esta tensión solamente se podrá resolver si se coloca la justicia social en la esfera de los principios, la justicia educativa en la esfera de la acción, y la equidad y la discriminación positiva en la esfera de las relaciones educativas.

- **Cuarta tensión: en los términos para nombrar y calificar lo educativo.** Términos generalmente asociados con la calidad, como eficacia, eficiencia, productividad, pertinencia, impacto y otros, son tomados del mundo empresarial, lo que puede distorsionar la visión de los procesos educativos y de la calidad misma. Quienes se mueven en paradigmas críticos, objetan su uso en los procesos educativos denunciando el peligro de una visión tecnocrática y productivista de la escuela.

Esta tensión nos obliga a una reconceptualización cualificadora de los términos generalmente utilizados en la literatura sobre la calidad, desde una visión de la educación popular y su intencionalidad transformadora.

- **Quinta tensión: la diferencia entre las formulaciones teóricas y las prácticas diarias.** Es en el quehacer diario de los centros educativos donde se realiza y se expresa la calidad de una propuesta educativa, pero también es allí donde se viven las debilidades y contradicciones de las formulaciones teóricas.

Para superar esta tensión, el discurso sobre la calidad debe mantenerse próximo y en diálogo con la realidad, involucrando a los distintos actores educativos en la valoración de sus prácticas y su transformación, a partir de una visión compartida del para qué y del deber ser de la educación.

El detectar tensiones como las esbozadas en los discursos sobre la calidad, nos alerta sobre la complejidad del tema para no caer en simplificaciones engañosas o ingenuas adhesiones a modelos particulares. Posiblemente no va a ser fácil resolver definitivamente estas tensiones. En su reflexión sobre la calidad, Fe y Alegría se ubica en el centro de las ambigüedades del tiempo presente, asumiéndolas como desafíos y estímulos para una reflexión creativa, en coherencia con su identidad y propuesta educativa.

## 2. La calidad en los sistemas educativos nacionales

En las políticas educativas de nuestros países latinoamericanos, el discurso sobre la calidad ha adquirido un papel predominante. La mejora de la educación se impone a la luz de las carencias de los sistemas escolares que se revelan, entre otras cosas, en los bajos resultados que obtienen los educandos en pruebas de rendimiento, tanto nacionales como internacionales.

A pesar de la complejidad del tema de la calidad educativa, los discursos que se adoptan en los sistemas educativos nacionales se centran alrededor de unos criterios básicos. Así, por lo general se define como un sistema educativo de calidad, el que: (a) establece un currículo adecuado a las necesidades de la sociedad en que se ubica, con contenidos valiosos y útiles (relevancia); (b) logra que la más alta proporción posible de destinatarios acceda a la escuela, permanezca en ella hasta el final del trayecto previsto y egrese habiendo alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos (eficacia interna); (c) consigue que los estudiantes asimilen en forma duradera aprendizajes relevantes y sean capaces de utilizarlos para mejorar su desempeño como ciudadanos (impacto = eficacia externa); (d) y todo ello, aprovechando al máximo los recursos disponibles (eficiencia).<sup>2</sup>

Sin duda alguna, este tipo de definición de calidad ofrece la ventaja de facilitar la formulación de

---

<sup>2</sup> Tomado de F. Martínez Rizo, *La Calidad de la Educación en Aguascalientes. Diseño de un sistema de monitoreo*. México, 1996, citado por M. Zorrilla Fierro (2002) en ¿Qué relación tiene el maestro con la calidad y la equidad en educación? en <http://www.mec.es/cide/rieme/documentos/varios/zorrilla2002.pdf>

indicadores para la evaluación, pero tiene el peligro de reducir las relaciones educativas a términos meramente cuantitativos y mecanicistas. De este modo, y como es práctica común, se valora la calidad de la educación en función de resultados que se centran en aprender a conocer y en aprender a hacer, en detrimento del aprender a ser y del aprender a vivir con los demás, aspectos que expresarían mejor el equilibrio y la integralidad del ser humano.

Los indicadores de calidad deben incluir todas las facetas de la formación humana y no pueden reducirse meramente a los logros académicos. Además, éstos no pueden considerarse en abstracto, pues deben analizarse en función del contexto y del punto de partida de los educandos considerando las desventajas de los sectores populares. De lo contrario, la evaluación no expresaría las condiciones reales de educabilidad que estarían marcando la exclusión y marginación en los procesos educativos.

De allí que algunos sistemas educativos afirmen que la educación es de calidad cuando todas las personas, independientemente de sus características personales y de sus condiciones socioeconómicas y culturales, alcanzan los objetivos propuestos, obtienen aprendizajes útiles para su vida y para la sociedad, y/o desarrollan competencias y valores para su posterior desempeño social y productivo.

### **3. La calidad educativa como derecho y oportunidad**

La adopción de un modelo de calidad conlleva opciones que pueden ser excluyentes. Se puede asumir la calidad desde una concepción igualitaria o desde una concepción competitiva. Además, se puede optar entre las tres perspectivas básicas: (a) calidad como cumplimiento de ciertos estándares únicos; (b) calidad como satisfacción de expectativas de los usuarios (derechos individuales); (c) calidad como compromiso social (derechos colectivos): igualdad, equidad e inclusión social.

Sin duda alguna, la educación es factor fundamental para el desarrollo humano y social. Además, como instrumento de transformación social, la educación se convierte en fuente de oportunidades. El nivel educativo de una persona determina, en alto grado, las oportunidades de acceder a los derechos básicos propios de una sociedad democrática y moderna. El empleo, el ingreso, la seguridad social, la participación política, el desarrollo de la vida personal y familiar, el acceso a servicios culturales, a la ciencia y a la tecnología, entre otros, están muy ligados a las oportunidades que cada quien haya tenido de acceder a mayores niveles de educación. Por eso, la educación es un derecho, y el acceso a ella entra en la órbita de los derechos humanos.

Se afirma que la virtualidad más significativa que desempeña la educación para todos es la de la inclusión social. A través de la inclusión, los excluidos recuperan el ejercicio de sus derechos y la capacidad de participar en la organización social, política y económica. Sin embargo, este proceso de inclusión no debe ser una incorporación acrítica en el sistema social. Al contrario, al poderse manifestar los intereses, perspectivas y puntos de vista de los que nunca han contado, se posibilita la transformación de toda la organización social.

Fe y Alegría opta por la calidad educativa desde una concepción igualitaria y como compromiso social con los derechos colectivos. Por ello promueve una educación de calidad para todos los sectores sociales, especialmente para los más desaventajados de la sociedad. No acepta una pobre educación para los pobres, ni una educación que mantenga o incremente la exclusión de los sectores populares. La promoción y defensa de los derechos humanos son expresión de una fe que se compromete con una mayor justicia social.

### **III. LA CALIDAD COMO APUESTA Y COMO RETO DE FE Y ALEGRÍA**

Como ya explicamos más arriba, el concepto de calidad educativa es una construcción socio-cultural, que inevitablemente refleja las concepciones y valores de los sujetos que lo construyen, las maneras de entender la educación y los procesos que en ella se viven. Además, dicha construcción está enmarcada en un contexto histórico concreto, siempre dinámico y cambiante.

Al hablar de calidad es necesario diferenciar tres planos de referencia: el de la realidad, el de los fines y el de los procesos y medios. El primero tiene que ver con el contexto: el entorno y la experiencia. El segundo con el ámbito político e ideológico. Y el tercero con el plano de lo técnico. La realidad responde a la pregunta ¿desde dónde se educa? Los fines responden a las preguntas ¿para qué?, ¿a quiénes se educa? y ¿con qué resultados? Los procesos responden las preguntas de ¿cómo se educa? y ¿con qué recursos se educa?

En este documento, el sujeto que construye el concepto de calidad educativa es Fe y Alegría, un Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social con una opción educativa por los excluidos y una intencionalidad transformadora de los individuos y de la sociedad.

Considerar y asumir el lugar desde el que se educa es fundamental para la construcción de un concepto de calidad educativa coherente con la identidad y misión del Movimiento. Por ello se debe partir del conocimiento de la realidad y sus demandas para dejarse cuestionar por ellas. Pero, además, en Fe y Alegría el concepto de calidad debe construirse desde el terreno político e ideológico que aborda la pregunta por los fines, por las intencionalidades y por las opciones. La cuestión del para qué se educa y a quiénes se educa contextualiza la acción educativa y marca el horizonte de los resultados deseados. De esta manera, el plano técnico de los procesos y los medios que posibilitan la calidad queda supeditado al nivel valorativo y de identidad del Movimiento.

La calidad educativa es apuesta y reto de Fe y Alegría desde una opción e intencionalidad transformadora derivadas de su visión de persona, sociedad e iglesia, que toma en cuenta las demandas de la sociedad para reinterpretarlas a la luz de su concepción de educación popular, en una propuesta formativa dirigida a desarrollar en los sujetos competencias que favorezcan su inclusión social y la transformación de la sociedad.

## **1. Opción e intencionalidad de Fe y Alegría**

En el Ideario Internacional aparece clara la opción del Movimiento:

*Fe y Alegría es un Movimiento de Educación Popular que nació e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna.*

*Fe y Alegría **hace una opción por los pobres**, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.*

El Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de la Federación explicita la opción y la intencionalidad:

*Fe y Alegría es un Movimiento Internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social **dirigido a la población excluida, para construir un proyecto de transformación social**, basado en los valores cristianos de justicia, participación y solidaridad.*

Nuestra propuesta de educación popular tiene una clara intencionalidad: la transformación de la actual sociedad marcada por la injusticia, el desequilibrio, la desigualdad y la inequidad, que pasa por potenciar el desarrollo integral de los actores de los procesos educativos, para que se responsabilicen de su propia transformación personal y la de su comunidad, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo la libre autodeterminación y promoviendo su sentido de servicio.

Y esta intencionalidad marca el norte y el sentido de la acción educadora para todos los actores del Movimiento: la disposición a trabajar por la construcción de una nueva sociedad sin excluidos, donde exista la posibilidad y la oportunidad real de una vida digna para todos.

Desde Fe y Alegría entendemos que “Educación Popular” y “Calidad” son términos que se exigen y relacionan. Optamos por intervenir educativamente en la sociedad buscando ampliar el horizonte de posibilidades y oportunidades para el desarrollo de las capacidades de las personas

y eso sólo es posible con una educación de calidad. Una educación de mediocre calidad perpetúa la exclusión de los marginados.

## **2. Persona, sociedad e iglesia que queremos ser y construir**<sup>3</sup>

Fe y Alegría apuesta a una educación popular de calidad desde su visión de la persona, la sociedad y la iglesia que queremos:

- **La persona nueva** la entendemos íntegramente desarrollada y realizada en todas sus potencialidades individuales y sociales, en su relación consigo misma, con las otras personas y con Dios. Una persona con sentido de dignidad y valoración de sí misma, consciente de sus derechos y respetuosa de la dignidad y los derechos de los demás, apasionada por la justicia, sensible, solidaria y actuante ante la injusticia y el dolor humano. Comprometida en la vivencia y búsqueda de la verdad y del bien, esta persona reflexiona, analiza, critica y actúa ante los hechos sociales dejándose interpelar por la realidad y por los demás, con capacidad humana y profética de anunciar lo bueno y denunciar lo malo. Es fraterna y creadora, capaz de crear comunidad, de inventar y compartir con otros la búsqueda de soluciones solidarias. Una persona abierta y respetuosa de las culturas y de lo diferente, amante de la naturaleza, capaz de establecer con los demás relaciones de mutuo enriquecimiento y comprometida en la preservación del equilibrio ecológico. En fin, una persona fundamentalmente optimista, libre y servidora a la vez, que sabe celebrar la vida y poner su libertad al servicio del compromiso liberador del pueblo como un proyecto del Reino.
- **La nueva sociedad** que pretendemos debe hacer visible el Reino. La concebimos como:  
Justa: donde se respete a la persona, su dignidad, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; donde se viva en igualdad de derechos y deberes, suprimiendo la discriminación por razones de raza, sexo, religión, ideología política u otras; donde se tenga acceso real a la satisfacción de las necesidades humanas básicas, superando la brecha entre los que tienen más a favor de los que tienen menos y promoviendo a los sectores más deprimidos; donde el desarrollo se entienda como un proceso humano, integral y sustentable para todos.  
Participativa y solidaria: donde todos accedan a los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan –en forma libre y responsable– las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo.
- **La iglesia que queremos** la entendemos como el pueblo de hijos de Dios, comunidad de creyentes seguidores de Jesús, con la misión de anunciar y construir su Reino aquí en la tierra. Iglesia comprometida con el ser humano, inculturada, inserta en el mundo de los empobrecidos y discriminados, por los que preferentemente opta. Iglesia testimoniante y coherente, donde la fe se refleja en nuestra vida y en nuestras obras de justicia. Iglesia profética, que anuncia la Buena Noticia y denuncia todo lo que atenta contra la Utopía del Reino. Iglesia ecuménica, abierta y en diálogo con otras iglesias y vivencias de fe, donde se valoran y se involucran a los religiosos, a los laicos y a la mujer, con su pluralidad de vocaciones, carismas y ministerios.

## **3. Concepto de educación popular**

Entendemos la educación popular como una propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador de sociedad y de nación. Por eso, nuestra concepción de educación popular surge de la vida del mismo pueblo, de su realidad y necesidades, de sus

---

<sup>3</sup> Este tema ha sido desarrollado más ampliamente en el XXIII Congreso “Evangelización, Promoción y Cultura” (Panamá 1992) publicado en: *Identidad de Fe y Alegría. Documentos*, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas, 2000. También se puede consultar la publicación *Educación Popular y Promoción Social: Propuesta de Fe y Alegría*, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas, 2000.

saberes, valores y experiencias, de su capacidad de lucha y resistencia, de celebración y fiesta, de sus derechos, sueños y deseos por una vida mejor.

La educación popular en Fe y Alegría debe contribuir al cambio social. Por eso, se orienta a formar sujetos capaces de transformarse a sí mismos y de transformar su realidad. En el Congreso del 2002 (Paraguay) se explicitaron los principales rasgos de la educación que queremos:<sup>4</sup>

- Es la educación que promueve la formación integral de las personas, de modo que puedan desarrollar todas sus posibilidades y capacidades y se constituyan en los protagonistas de su vida y de la transformación de la sociedad. La educación implica entonces una tarea de liberación, de formación de personas libres y comunitarias.
- Es la educación que promueve la formación de personas plenas, ciudadanos responsables y productivos, y cristianos comprometidos, que participan activamente en la búsqueda y construcción de una nueva sociedad, aquí y ahora, y demuestran actitudes democráticas.
- Educar es formar el corazón, la mente y las manos, para que los educandos aprendan a vivir y convivir en este mundo y sean capaces de transformarlo, desde el conocimiento de la realidad y la valoración de su cultura y de las otras culturas. Es formarlos teniendo como referente la persona nueva, una persona en íntima relación con los problemas de su tiempo, que logra concientizarse en contacto con su medio, con la capacidad y el poder de impulsar, desde la vivencia de los valores humanos y cristianos, una sociedad distinta y una iglesia más fiel al evangelio.
- Por ello, la educación se presenta como un largo viaje, de toda la vida, hacia la conquista de una persona integral, multidimensional y ecológica, es decir, que vive en equilibrio consigo misma, con los demás y con la naturaleza.

Esta concepción de educación necesita de una pedagogía capaz de desarrollar todas las dimensiones de la persona: el equilibrio psicológico, afectivo y social, las facultades de expresión y de comunicación, la capacidad inventiva y creativa, el hábito científico y crítico, el más amplio espíritu de sociabilidad y humanidad, la apertura a la trascendencia y la vivencia de una espiritualidad madura y encarnada.

#### **IV. LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN FE Y ALEGRÍA**

Fe y Alegría define la calidad de la educación desde su identidad de Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social. Esto significa, como ya se ha explicado, que lo hace desde la realidad de los sectores excluidos y como una opción pedagógica, ética y política para la transformación de la sociedad.

Educación de calidad, para Fe y Alegría, es la que forma la integralidad de la persona potenciando el desarrollo pleno de todas sus dimensiones, la que valora su unicidad individual y su pertenencia socio-cultural favoreciendo la apropiación y construcción personal y colectiva de conocimientos, actitudes y habilidades; es la que capacita para mejorar la calidad de vida personal y de la comunidad, comprometiendo a las personas en la construcción de una sociedad más justa y humana. Educación de calidad es la que se caracteriza por una práctica educativa y de promoción social entendidas como proceso concientizador, transformador, participativo, solidario, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, elaborado desde y con los excluidos, que promueve un liderazgo grupal sin exclusión, donde cada uno tiene un lugar en el quehacer de la comunidad.

Se trata, en consecuencia, de un concepto complejo que se desprende de la intencionalidad y

---

<sup>4</sup> Ver el Documento del XXXIII Congreso "La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría" (Paraguay, 2002) publicado en: *Pedagogía de la Educación Popular*, Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 4, Año 2003.

opción asumidas por Fe y Alegría, que abarca una pluralidad de actores y procesos en contextos determinados, y resulta de la combinación e interacción de múltiples factores. No se puede postular principios ni criterios de evaluación de calidad descontextualizados. El modelo de evaluación que construyamos debe ser coherente con los valores y compromisos de la educación de calidad en Fe y Alegría.

### 1. Valores y compromisos de la educación de calidad en Fe y Alegría

- **Centralidad e integralidad de la persona.** El centro de toda acción formativa y social es la persona considerada en su integralidad. La acción educativa aspira a formar a seres humanos que puedan vivir en plenitud, realizándose como individuos y como seres comunitarios. La calidad educativa se refiere, por tanto, a la totalidad de la persona y no puede privilegiar unas dimensiones del ser humano en detrimento de otras.<sup>5</sup>
- **Educación inclusiva.** Una educación de calidad debe ser inclusiva y acoger a las personas cualquiera que sea su circunstancia, con sus diferencias y talentos, tomando en consideración la diversidad de características personales, psicológicas y de contextos sociales, permitiendo a todos la expresión de sus potencialidades para vivir una vida plena y saludable. De ahí que Fe y Alegría se oponga a cualquier concepción de la excelencia que implique prácticas excluyentes.
- **Justicia y equidad.** Por razones de justicia social, la calidad tiene que ser excelencia para todos y no privilegio para unos pocos. Es decir, una educación ni excluyente ni selectiva. Calidad y equidad van ligadas para compensar las disparidades de origen. Los educandos llegan a nuestros programas desde diferentes puntos de partida. El principio de equidad que postula Fe y Alegría requiere practicar la discriminación positiva para privilegiar y atender mejor a los que tienen mayores carencias, buscando compensar en lo posible las desigualdades; también requiere trabajar por la justicia y luchar por la superación de las diferencias creadas por los factores asociados a la educación.<sup>6</sup>
- **Educación pública.** El compromiso educativo y social de Fe y Alegría va más allá de la acción que realiza en sus centros y programas. Como Movimiento de Educación Popular defiende la educación como un derecho humano y propugna una educación pública de calidad. En consecuencia, exige a los estados políticas educativas inclusivas, que cubran los distintos niveles escolares y garanticen mejores condiciones educativas (la calidad de vida de los docentes, infraestructuras adecuadas, entre otras). Una educación pública de calidad es escuela de ciudadanía y precondition de democracia, es posibilidad para la expresión plena de la persona cualesquiera sean sus capacidades, es medio para su inserción y participación en la construcción del tejido sociocultural y económico de su comunidad y nación. Por ello Fe y Alegría se opone a una definición de calidad desde “la perspectiva mercantilista y productivista”, que por concebir la eficiencia en términos de rentabilidad, conlleva a la competitividad y a la selección de los mejores, en detrimento de aquellos afectados por condiciones desfavorables.
- **Cultura popular y comunidad.** Los marginados y excluidos cuentan con una visión del mundo original, capaz de aportar a los procesos de transformación social. Fe y Alegría se compromete a valorar la cultura popular para que los pobres y excluidos adquieran conciencia de su identidad y puedan articular sus exigencias en el debate público. En consecuencia, concebimos los centros y programas educativos, formales y no formales, como espacios ligados a las necesidades locales, donde la comunidad se cuestiona, va

---

<sup>5</sup> Para un mayor desarrollo sobre este aspecto, véase el documento del XIII Congreso “La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría” en Op. Cit.

<sup>6</sup> Este aspecto y el siguiente se profundizan en el Documento del XXII Congreso “La educación popular hoy y su concreción en nuestras práctica educativas formales y no formales” (Guatemala, 2001), publicado en: *Retos de la Educación Popular*, Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 3, Año 2002.

madurando, va politizándose y así se va historizando; espacios donde se vive en sintonía con las comunidades, sufriendo sus dolores, expresando sus sueños y celebrando sus triunfos. Por tanto, la calidad de la educación tiene que ir profundamente ligada a la vida y desarrollo de las comunidades.<sup>7</sup>

## 2. Criterios generales de una educación de calidad en Fe y Alegría

A la luz de estos valores y compromisos Fe y Alegría hace una reconceptualización cualificadora de los criterios usualmente asociados con la calidad, presentándolos como binomios cuyos elementos se requieren mutuamente. Las categorías de cada binomio sirven como criterio de calidad en Fe y Alegría siempre y cuando se mantenga la relación dinámica de balance entre ellos que se explica a continuación.

- **Equidad y eficacia.** Fe y Alegría entiende la eficacia en cuanto se relaciona con la equidad y no como un valor en sí. Sin duda, es esencial lograr que la más alta proporción posible de destinatarios acceda a la oferta educativa, permanezca hasta el final del trayecto previsto y egrese habiendo alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos. Sin embargo, estos resultados son eficaces sólo si posibilitan también el crecimiento de todos los educandos (teniendo en cuenta sus condiciones socioculturales y sus conocimientos previos), y la construcción de comunidades democráticas y participativas.
- **Creatividad y eficiencia.** En coherencia con su identidad, Fe y Alegría afirma que la eficiencia debe plasmarse en una cultura organizativa capaz de potenciar y aprovechar creativamente los recursos disponibles (humanos, culturales, materiales, comunitarios) tanto a nivel del conjunto de la red de Fe y Alegría en un país, como de cada uno de los centros y programas que la conforman. Es importante valorar el nivel de logro de los resultados (ya sea de desempeño como de procesos) en relación con los recursos que se utilizan, pero a la par es preciso valorar la creatividad en la gestión para el aprovechamiento de esos recursos, considerando los condicionamientos del entorno.
- **Participación y pertinencia.** Para Fe y Alegría, una educación de calidad es la que valora y favorece la participación en los procesos educativos y de gestión, para asegurar la constante adecuación con las demandas de los educandos, de la sociedad y del propio sistema educativo en un contexto y tiempo determinados. La pertinencia cuestiona la oferta educativa examinando en qué medida los contenidos, planes y programas específicos responden a las demandas y necesidades de los educandos, de las comunidades y sociedades en que se desarrollan. Las valoraciones de pertinencia requieren la participación responsable de todos los actores, como condición ética para que las decisiones sean válidas y les comprometan.
- **Solidaridad y focalización.** En Fe y Alegría, al hablar de calidad, es preciso considerar en qué medida las acciones y programas educativos llegan a los beneficiarios deseados, es decir, a la población más desfavorecida, como lo exigen su identidad y misión. En este sentido, se debe estar atento a si los grupos con los que se trabaja son los prioritarios y si la acción está justificada en función del análisis de la realidad y de las necesidades de las poblaciones.
- **Innovación y transformación.** En Fe y Alegría la innovación aspira a transformar las prácticas pedagógicas y sociales en función del contexto y de su propuesta educativa, evitando seguir “experiencias exitosas” (según los criterios de la competitividad del mercado global), o “las modas de la novedad en sí”, desvinculadas de las necesidades del entorno. La innovación debe incluir los métodos y pedagogías, los contenidos y el currículo, los programas institucionales, el centro y el aula, los materiales educativos, las prácticas de mejora de la gestión y la propia relación educador-educando. Al apreciar la calidad, es

---

<sup>7</sup> Véanse los documentos del XXXI Congreso “Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable” (Perú, 2000), publicado en: *Educación Popular, Comunidad y Desarrollo*, Revista de la Federación Internacional de Fe y Alegría, N° 2, Año 2001, y del XXXIII Congreso (Paraguay, 2002) en Op. Cit.

preciso valorar la presencia, naturaleza e impacto transformador de los procesos de cambio que realizan los diferentes agentes educativos para modificar su quehacer en todos estos aspectos.

- **Impacto y calidad de vida.** Para Fe y Alegría, el impacto está relacionado con la utilización pertinente que el egresado hace de su aprendizaje para mejorar su desempeño en el ámbito laboral y como ciudadano comprometido en la construcción de un tejido social más justo y equitativo. Analizar el impacto de la acción educativa y social, en la calidad de vida de los educandos y de sus comunidades locales, más allá de la mera eficacia (interna), requiere una mirada en diferentes dimensiones (económica, social, cultural, espiritual,...) y planos (local, regional, nacional,..) que permita valorar los efectos a mediano y largo plazo. Además, el impacto de la propuesta educativa de Fe y Alegría se muestra cuando el centro es parte de un movimiento o espacio de trabajo más amplio que el de la sola educación y se compromete en la busca de un nuevo orden social.

Para fines de evaluación será necesario un ulterior trabajo de afinamiento para traducir estos criterios generales, en criterios más específicos e indicadores que consideren las cualidades de los perfiles esperados del educando, del educador y del centro, así como las características de los procesos de enseñanza-aprendizaje, gestión y convivencia que posibilitan la calidad.

## **V. PERFIL ESPERADO DEL EDUCANDO, DEL EDUCADOR Y DEL CENTRO**

Los perfiles que proponemos se entienden como conjuntos de cualidades deseables, en constante proceso de revisión, enriquecimiento y adecuación a las demandas y realidades de los contextos, a tomar en cuenta para la elaboración de diseños curriculares, en los planes y proyectos de centros, la selección y formación de educadores, y en las prácticas pedagógicas, entre otros procesos educativos. Por tanto, también deben ser considerados en cualquier modelo de evaluación de la calidad educativa atendiendo los distintos niveles de realización que implican. En este sentido, el perfil del educando se refiere a cualidades esperadas del egresado al término del camino formativo, lo que implica un modelo de evaluación que incorpore la gradualidad de avances de las competencias en el tiempo; mientras que los perfiles de los educadores y de los centros educativos representan la aspiración ahora, lo que implica que el modelo de evaluación debería permitir la identificación de grados de presencia de las cualidades deseadas.

### **1. Perfil del educando**

El objetivo central de toda acción educativa y social de Fe y Alegría es la formación integral y multidimensional de la persona, que le permita vivir en plenitud y responsabilizarse de su propia transformación y de la de su contexto.

En el Congreso de Paraguay (2002) se ha afirmado que nuestra propuesta pedagógica, sin importar la modalidad, el contexto o el programa, debe articular principios y orientaciones prácticas para la formación de la persona en la integralidad de las siguientes dimensiones o vitalidades: psico-afectiva, espiritual, corporal, intelectual, socio-política, productiva, estética, cultural, ética e histórica.<sup>8</sup> Estas dimensiones deben trabajarse en los currículos y en la práctica del educador (sean nuestros destinatarios alumnos del sistema regular, niños de la calle, campesinos, indígenas, adultos, adolescentes o jóvenes en experiencias de formación no formal).

El perfil del educando a que apunta la propuesta de Fe y Alegría se expresa en competencias derivadas de estas dimensiones. La noción de competencia adoptada, en sintonía con los principios educativos y pedagógicos de Fe y Alegría, es abarcadora y en relación con el ser humano en su totalidad. Por tanto, comprende conocimientos, habilidades, valores y actitudes; incorpora el aprender a ser, convivir, conocer, hacer, construir, disfrutar, trascender y servir a los

---

<sup>8</sup> Estas dimensiones y sus pedagogías se explican ampliamente en el documento XIII Congreso “La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría” en Op. Cit.

demás; e incorpora aprendizajes que marcan nuestra identidad cultural propia. Se trata entonces de una concepción formativa amplia, situada e integradora, que se diferencia de la perspectiva instrumental y utilitarista con que se entiende este término en los diseños curriculares orientados fundamentalmente a la empleabilidad.

A continuación se presenta el perfil general articulando las competencias fundamentales con las dimensiones formativas más directamente relacionadas.

### PERFIL GENERAL DEL EDUCANDO

DIMENSIONES	COMPETENCIAS ESPERADAS
Psicoafectiva	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Capaz de desarrollar una identidad personal, familiar y social, que le ayude a conocerse, quererse y emprender el camino de su propia realización con los demás.</li> <li>2. Capaz de comprenderse, comprender a los demás y comprender al mundo, para así poder contribuir a su mejora y humanización.</li> <li>3. Demuestra capacidad de toma de decisiones, posee puntos de vista asertivos, defiende y argumenta su postura cuando está en lo correcto mostrando capacidad de empatía.</li> </ol>
Intelectual	<ol style="list-style-type: none"> <li>4. Demuestra capacidad crítica, analítica, reflexiva, creativa, lógico- matemática, de resolución de problemas y proposición de nuevas cosas e ideas.</li> <li>5. Maneja con propiedad las esferas lingüísticas, históricas, científicas y artísticas.</li> <li>6. Posee capacidad de buscar, procesar, interpretar, transformar y aplicar la información en diversos contextos de la vida cotidiana.</li> </ol>
Corporal	<ol style="list-style-type: none"> <li>7. Comprende y asume la importancia del cuidado de la salud y del medio ambiente en un marco de hábitos y formas de vida positivas.</li> </ol>
Estética	<ol style="list-style-type: none"> <li>8. Posee elementos (instrumentos) que le permiten explorar y desarrollar su capacidad expresiva y simbólica en sus diferentes manifestaciones: literarias, musicales, teatrales, plásticas, gráficas, etc.</li> </ol>
Productiva	<ol style="list-style-type: none"> <li>9. Proporciona soluciones a situaciones problemáticas, comprende y maneja adecuadamente distintos sistemas organizacionales, productivos, entendiendo su funcionamiento de manera dinámica y propositiva.</li> <li>10. Posee capacidad creadora para proponer soluciones que contribuyan a generar empleos y a impulsar procesos de desarrollo humano, equitativo y sustentable.</li> </ol>
Cultural	<ol style="list-style-type: none"> <li>11. Conoce, acepta y valora sus raíces, su mundo cultural, sus orígenes, su historia, su familia, su comunidad, su región, su país; y a la vez valora y respeta la diversidad cultural y las diferencias entre personas, naciones y regiones.</li> <li>12. Tiene la capacidad de emprender un verdadero diálogo cultural que le permita aprender del otro, desde la aceptación de la diversidad.</li> </ol>
Ética	<ol style="list-style-type: none"> <li>13. Demuestra capacidad de analizar los acontecimientos y sucesos, reconociendo aquellos valores esenciales y aplicando en cada uno de ellos la ética personal y social.</li> <li>14. Posee criterios éticos y conocimientos suficientes que le permitan actuar contra las injusticias sociales y económicas y rechazar aquellos antivalores que siembran la discordia e impiden un mundo de justicia y verdadera paz.</li> </ol>
Espiritual	<ol style="list-style-type: none"> <li>15. Conoce, identifica y asume los valores evangélicos en su vida cotidiana, consigo mismo y con el prójimo.</li> </ol>
Sociopolítica	<ol style="list-style-type: none"> <li>16. Resuelve conflictos mediante la negociación y el diálogo, valorando y aceptando las diferencias culturales, de raza, de género, de edad, entre otras, en un marco de respeto, justicia e igualdad al servicio de la sociedad en su conjunto.</li> <li>17. Capaz de luchar por la vida, la dignidad y el derecho de las personas, solidarizándose con los afectados por condiciones de exclusión.</li> </ol>
Histórica	<ol style="list-style-type: none"> <li>18. Muestra capacidad de leer la realidad actual y entender sus posibles consecuencias a través de la recuperación de la historia, y asume su responsabilidad de contribuir a una sociedad más justa y solidaria.</li> </ol>

Este perfil es demostrativo de la integralidad y especificidad de la propuesta formativa de Fe y Alegría, la cual está orientada al desarrollo pleno de la persona en sus competencias cognitivas, valorativas y ético-políticas, además de todas aquellas competencias más directamente vinculadas al trabajo productivo y al ejercicio de una ciudadanía responsable.

## **2. Perfil del educador popular**

Fe y Alegría considera los educadores como sujetos claves para garantizar una educación de calidad. Ellos posibilitan la inclusión de los excluidos y la promoción de las competencias que les van a permitir integrarse activamente en las tareas de su propia transformación y la de su entorno. Los educadores deben constituirse en promotores de los cambios educativos lo que implica, entre otras cosas, que asuman la calidad como una propuesta que exige su superación continua y un crecimiento, personal y profesional, permanentes. Esto implica que se conciban como sujetos en formación, capaces de reflexionar sus prácticas, aprender de ellas y promover las mejoras necesarias a la luz del tipo de educación que pretendemos.

Por tanto, el educador de Fe y Alegría debería poseer las siguientes competencias:

1. Diseña ambientes, anima climas educativos y promueve la creación de espacios y experiencias significativas de participación y aprendizaje, que le permitan al educando y participantes ampliar sus saberes.
2. Conoce las áreas del conocimiento, ciencias o disciplinas de las propuestas educativas; la realidad de sus educandos, del entorno familiar, comunitario, local, nacional y mundial.
3. Genera procesos democráticos de participación y toma de decisiones, entiende y acepta las diferencias, y desarrolla un espíritu crítico constructivo.
4. Brinda confianza y seguridad y se relaciona con las personas que le rodean de manera asertiva.
5. Demuestra coherencia entre lo que dice y hace; manifiesta vocación de servicio, valores y actitudes positivas para el desarrollo de la comunidad educativa.
6. Está dispuesto a la formación y autoformación permanente, y se compromete con su trabajo y desarrollo profesional.
7. Investiga los contenidos, la cultura, la historia de su entorno y del hecho educativo, y asume el aula como un laboratorio o taller de aprendizajes significativos tanto para sus educandos como para él mismo, que les van a permitir seguir aprendiendo de un modo permanente.
8. Se identifica con Fe y Alegría y promueve la práctica de valores humanos y cristianos.
9. Desarrolla el proceso educativo de la comunidad en base al diálogo compartido, la lectura de la realidad, el respeto mutuo, a la luz del horizonte al que se pretende llegar.
10. Propone permanentemente estrategias creativas, productivas y motivadoras que respondan adecuadamente al reto de la construcción de un mundo más justo.

En síntesis, es un educador en constante desarrollo, deseoso de aprender, de mejorar, conciente de sus valores y también de sus carencias que las asume siempre como propuestas de superación; dotado de vocación de servicio, da testimonio de vida, promueve valores, sabe crear un clima de confianza y mutua aceptación en el aula facilitando relaciones horizontales con los educandos, y se compromete en su propia transformación y la de su comunidad.

Conscientes de la baja valoración social de la profesión, de la insuficiente remuneración económica y de la falta de apoyo a su formación y actualización en las políticas educativas de los estados latinoamericanos, Fe y Alegría necesita profundizar el diseño y la ejecución de procesos formativos y de acompañamiento a nuestros educadores. Se trata de promover su desarrollo

personal, profesional y comunitario en sintonía con la identidad y la propuesta educativa del Movimiento, de modo que como sujetos del proceso educativo, puedan asumir y contribuir a desarrollar una pedagogía de la educación popular que sea verdaderamente transformadora.

### **3. Los centros y programas de Fe y Alegría que queremos**

Los centros y programas de Fe y Alegría, en los contextos de exclusión y marginación donde se encuentran ubicados, deben ser comunitarios, abiertos al entorno próximo y concreto, lo que exige incorporar y desarrollar estrategias inclusivas para los que disponen de menos posibilidades y, en la medida de sus recursos, aportar a las necesidades y expectativas de las comunidades.

Desde los centros y programas de Fe y Alegría se busca ampliar las capacidades y oportunidades de aprendizaje, desarrollar al máximo todas las dimensiones de la persona y promover la sensibilización de todos los participantes ante la realidad del entorno, de modo que se integre a los currículos y produzca mejoras a la comunidad. Queremos que los centros y programas sean espacios de vivencia de conocimientos, valores y actitudes, lugares donde se vive la nueva sociedad, donde se practica la solidaridad, la justicia, la igualdad, la equidad, la fraternidad y el respeto por la naturaleza. Ambientes favorables y acogedores en los que se propicia tanto el desarrollo de las capacidades, actitudes y valores de la persona, como su compromiso de servicio hacia la comunidad, para posibilitar los procesos de transformación social. Queremos centros y programas que contribuyan a la elaboración del proyecto de desarrollo de la comunidad donde se insertan y, a su vez, reciban el aporte de la comunidad para la realización de los proyectos educativos; por ello se deben involucrar, reflexiva y activamente, en los problemas de la comunidad.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje, de convivencia y de gestión que se dan en nuestros centros y programas deben estar en consonancia con los fines e intencionalidades de Fe y Alegría. El conjunto de normas y reglamentos, así como la cultura explícita e implícita, debe ser coherente con la propuesta de espacios donde se vive la justicia y equidad, se promueven prácticas inclusivas y se evitan los mecanismos de exclusión tanto en el acceso o permanencia (pruebas de admisión, expulsión, no repitencia,...), como por la deficiente formación que brinda.

Para ello, los centros y programas deben disponer de los medios apropiados, ser sencillos, dignos y acogedores, y desarrollar una cultura organizativa capaz de potenciar y aprovechar creativamente los recursos a su alcance.

Más específicamente, los centros y programas comprometidos con una educación de calidad deben tener las siguientes características:

1. Un proyecto educativo contextualizado, que dé respuesta a las necesidades, intereses y sueños de la comunidad, con coherencia total entre lo escrito y lo que se vive.
2. Un proyecto educativo que contemple la evaluación del desarrollo e impacto de las acciones propuestas, para saber qué tan cerca se está de las metas planteadas.
3. Un plan de mejoramiento continuo, que permita replantear las acciones que nos alejan de las metas propuestas.
4. Un equipo humano comprometido con la transformación social, movido por la mística de la vocación de servicio y el entusiasmo, que comparte metas, sueños y trabajos para alcanzar lo deseado.
5. Una gestión basada en el diálogo, la toma de conciencia y la participación democrática de educadores, educandos, padres y madres, así como de las instancias comunales, barriales y sociales que intervienen de manera directa e indirecta en dicha gestión.

## **VI. LOS PROCESOS QUE POSIBILITAN LA CALIDAD**

Aunque los factores que intervienen para que pueda darse educación de calidad son diversos y complejos, en Fe y Alegría la calidad de la educación se amarra prioritariamente de los procesos educativos que se desarrollan en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje, en la gestión de los centros educativos y en las relaciones que se establecen. Estos tres procesos se relacionan entre sí, de manera que los cambios introducidos en uno de ellos condicionan al resto, y configuran un marco de procesos que, en su conjunto, conforman una cultura educativa determinada.<sup>9</sup>

### **1. Procesos de enseñanza-aprendizaje**

Los procesos de enseñanza aprendizaje determinan en gran medida el tipo de educación de calidad que busca promover Fe y Alegría. Algunas características que proponemos para estos procesos son las siguientes:

1. El educando, con su cultura y su saber, debe ser el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por eso, la planificación y evaluación deben partir de un diagnóstico riguroso y sistemático de sus intereses y necesidades, de su realidad social y cultural, buscando despertar su motivación y deseos de aprender. Los saberes previos y las experiencias de cada persona se consideran como puntos de partida.
2. Que el aprendizaje sea significativo en función de los objetivos que se pretenden alcanzar y se garantice que todos los educandos adquieran las competencias esenciales para seguir aprendiendo de un modo personal y autónomo.
3. Las estrategias y metodologías serán las apropiadas para lograr el aprendizaje de cada alumno, en forma progresiva, aunque sea lenta, de acuerdo a las posibilidades de cada uno, atendiendo la diversidad de caracteres, ritmos, modos de aprender..., y favoreciendo a los que tienen menos posibilidades y oportunidades de salir adelante.
4. Disponibilidad de recursos didácticos apropiados y pertinentes a cada situación y estrategias de aprendizaje, aprovechando al máximo los recursos con que cuenta el centro: talleres, biblioteca, canchas, laboratorios, salón de informática, en la medida de las posibilidades, apelando a la creatividad ante las ausencias.
5. El plan de evaluación del rendimiento debe tener una función formativa y permitir revisar los procesos y resultados, para reorientar lo que haga falta, y ayudar a cada educando en sus necesidades específicas. El error no se castiga, sino que se asume como oportunidad de aprendizaje.
6. Se promueve la investigación y la reflexión como medios para la búsqueda del conocimiento y la verdad, y se genera mediante ellos, el afán por conocer y aprender. Educandos y educadores asumen un rol activo y participativo, de modo que los contenidos se presentan como medios para resolver situaciones problemáticas.
7. Los educadores son parte fundamental; en consecuencia, es necesario que sean formados con las características y cualidades personales que les permitan enriquecer los procesos de enseñanza aprendizaje.

Las propuestas curriculares deben tener como objetivo educar para la vida, incluyendo y adaptando los conocimientos científico-técnicos al servicio de una educación integral orientada a dar respuesta a los problemas sociales. Además, deben priorizar que los educandos aprendan, más que conocimientos memorísticos, los mecanismos y procedimientos necesarios para actualizar y profundizar sus conocimientos durante toda su vida, es decir, para que aprendan a aprender. Además, se deberá garantizar que los ambientes educativos propicien estos aprendizajes.

---

<sup>9</sup> Para mayor información sobre los fundamentos teóricos y las cualidades deseables de estos procesos se pueden consultar los folletos del Programa Internacional de Formación de Educadores Populares de Fe y Alegría.

De manera complementaria es necesario articular los factores emocionales, psicosociales y culturales de los educandos, para facilitar la construcción de su identidad personal y colectiva, mediante el desarrollo de las siguientes capacidades:

- detectar, expresar y analizar las propias emociones y vivencias afectivas;
- detectar y valorar el sentido del propio ámbito socio-cultural;
- tomar conciencia de la pluralidad y riqueza de los lenguajes y códigos expresivos de la cultura/sociedad propia y las de otros, con la capacidad para apropiarse de ellos de manera personal y creativa;
- construir sentido, de manera dinámica y crítica, de la propia historia personal, familiar y social;
- expresar de manera no conflictiva las propias vivencias y exigencias reconociendo las necesidades de los demás y las de otros grupos culturales;
- analizar crítica y realistamente la propia personalidad y la realidad social comprometiéndose a la transformación personal y social.

Todo lo anterior debe aparecer de manera explícita en el proyecto curricular de cada centro y programa, que debe ser elaborado con la participación de todos los miembros de la comunidad educativa, y estar en revisión y actualización permanentes.

## **2. Procesos de convivencia**

Los procesos de convivencia también deben considerar la centralidad de la persona, la promoción y vivencia de valores humanos y la construcción de lo comunitario. La sociedad que queremos debe hacerse ya realidad en los centros y programas de Fe y Alegría. Por tanto, deben ser procesos concebidos para reforzar los de enseñanza-aprendizaje y fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia.

Los valores que es necesario afianzar para la convivencia son la participación, el pluralismo, la libertad, la justicia, el respeto mutuo, la tolerancia, la solidaridad, la racionalidad comunicativa. La tolerancia que permite reconocer y aceptar al otro, el pluralismo que lleva a respetarlo y la solidaridad que alimenta la lucha por la igualdad y la libertad de todos, son actitudes y convicciones democráticas que la escuela debe favorecer en la construcción de la cultura de la participación. El manejo de los conflictos mediante el debate, la negociación y la confrontación pacífica, sin recurrir a la violencia y sin silenciar a nadie, son el camino para la transformación de la escuela y el aporte a la sociedad intolerante y violenta en que vivimos.

Los procesos de convivencia que Fe y Alegría propone deben fomentar ambientes donde:

1. El aprendizaje y las relaciones entre los distintos sujetos del proceso educativo se sustentan en el diálogo y la negociación cultural, que permiten conocer y aprender del otro, desde la aceptación de la diversidad. Los contenidos que se abordan y los valores que se proponen se deben relacionar y adecuar a los elementos de la cultura propia de la comunidad.
2. La disciplina ejercida con cariño y firmeza genera conciencia de respeto al otro, responsabilidad y autonomía. Esta disciplina así entendida no debe provocar la sumisión, masificación, temor, obediencia ciega, sino la responsabilidad, autonomía y respeto. La disciplina se entiende como el ejercicio del propio educando para fortalecer su voluntad de acción y reflexión. Las normas disciplinares deben ser construidas de modo participativo, han de ser revisables y flexibles, y aceptadas por la comunidad educativa.
3. Se valoran los éxitos y logros de cada alumno, aunque sean parciales y se comprenden sus fallos ocasionales, en especial de los que tienen mayores carencias afectivas y sociales y muestran necesidades educativas especiales.
4. Los ambientes de aprendizaje deben ser espacios alegres, motivadores, de trabajo y

producción.

5. Se promueve la relación, el compromiso y el espacio de encuentro con la comunidad y las organizaciones.

Los manuales, reglamentos o normas que regulan las relaciones y la convivencia deben servir para orientar conductas, manejar conflictos y legitimar la participación. Las normas y pautas de convivencia deben buscar la inclusión y la recuperación de las personas, no la exclusión educativa.

### **3. Procesos de gestión**

Una gestión de calidad en los centros y programas de Fe y Alegría debe considerar:

1. Un equipo directivo que se responsabiliza por la animación, revisión, evaluación y reelaboración permanente del proyecto educativo, ejerce el liderazgo institucional en la gestión de acuerdo a la filosofía de Fe y Alegría, promueve una cultura democrática, participativa y, también, de responsabilidad y rendición de cuentas.
2. El acompañamiento formativo a los diferentes miembros de la comunidad educativa (docentes, padres y representantes, administrativos y personal no docente) y la creación de un ambiente motivador, de entusiasmo y comunicación.
3. La existencia de un proyecto educativo construido con la participación de todos los miembros de la comunidad educativa y de procesos de evaluación del proyecto acordes con sus objetivos.
4. Espacios autónomos de participación y organización, con formas de gobierno democrático, en las que se vivencian los valores de respeto, tolerancia y solidaridad. Se potencia la participación mediante equipos de trabajo de los diferentes miembros de la comunidad educativa.
5. Dinámicas de estímulo, motivación y reconocimiento a la labor del personal.
6. Espacios de diálogo para la resolución de conflictos mediante la negociación y en el horizonte de los valores que deseamos fomentar.
7. Espacios de encuentro con las escuelas cercanas, la comunidad y las organizaciones populares para favorecer las alianzas comunitarias.
8. Existencia de instancias organizativas y cauces que garanticen la participación de todos los actores en las decisiones que les competen.
9. Canales de comunicación e información definidos y conocidos por toda la comunidad educativa.
10. Concepción de una gestión en red considerando la misma como elemento transversal.
11. Una administración de los recursos económicos transparente y organizada en función de la atención a las prioridades del proyecto educativo.
12. La centralidad de lo pedagógico en la gestión.

## **VII. ESTRATEGIAS DE MEJORA DE LA CALIDAD**

Para mejorar la calidad es necesario establecer unas líneas de acción que contribuyan a acercarnos cada vez más al ideal de la educación que queremos. Dichas líneas de acción se sustentan en la necesidad de reflexionar sobre nuestra práctica educativa, siguiendo la lógica de acción-reflexión-acción. Sólo si reflexionamos sobre lo que hacemos podremos mejorar nuestro trabajo.

De esta forma, proponemos las siguientes líneas de acción para mejorar la calidad educativa en Fe y Alegría: (a) el diagnóstico del contexto, (b) la realización de evaluaciones sistemáticas y, (c) la formulación e implementación de planes de mejora.

## **1. Diagnóstico del contexto**

Las intervenciones de Fe y Alegría se realizan con los sectores excluidos de la población. Estos educandos están marcados por el contexto social del que proceden. Muchos provienen de familias en situación de pobreza (por debajo de la línea de pobreza o por debajo de la línea de indigencia) con las precariedades consiguientes en empleos, condiciones de la vivienda, educación, salud y nutrición; son víctimas de la marginación, de privaciones y de carencias que definen muchos de sus comportamientos y actitudes.

Frente a planteamientos educativos que ponen el énfasis en los insumos para mejorar la calidad de la educación, en Fe y Alegría resaltamos la importancia de los contextos concretos como factores determinantes de la educación, pues condicionan tanto los aprendizajes posibles de alcanzar como las estrategias pedagógicas a aplicar. De allí la importancia de contar con información útil, previa al diseño de las intervenciones y programas educativos. Se requieren datos que permitan al Movimiento identificar el contexto para definir las mejores intervenciones que posibiliten transformarlo y, además, conocer si estamos donde tenemos que estar en coherencia con las opciones e intencionalidades del movimiento.

El Congreso realizado en Paraguay (2002) evidenció la necesidad de caracterizar el entorno de la manera más exhaustiva posible. Eso significa elaborar diagnósticos de contexto que abarquen los múltiples ámbitos en que se articula la realidad: lo económico, político y socio-cultural. Y es fundamental que los educadores se involucren en la elaboración de dichos diagnósticos, como parte de su compromiso a realizar procesos de investigación permanente y participativa.

## **2. La evaluación**

En Fe y Alegría la evaluación debe ser un proceso de diálogo entre los actores, de comprensión del funcionamiento y los efectos de las propuestas, y de mejora de los proyectos, de las prácticas educativas, de las instituciones y las personas. La evaluación no es una actividad puntual y esporádica, sino un proceso permanente de auto-revisión y valoración, que nos va a permitir saber “si estamos en el lugar correcto y en el tiempo oportuno de nuestra trayectoria”.

La evaluación posibilita emitir juicios de valor bien informados sobre las acciones realizadas y los procesos desarrollados, para tomar las decisiones pertinentes a fin de seguir mejorando y creciendo, institucional y personalmente.

Entendemos la evaluación como una herramienta para optimizar la calidad del proceso educativo, que permite detectar las transformaciones ocurridas en las personas y en sus relaciones como efectos de la intervención educativa. Como un análisis crítico y contextualizado sobre el quehacer educativo y sus actores, para detectar debilidades y fortalezas y emprender las acciones apropiadas para revisar los procesos, mejorar los resultados y ayudar a cada uno según sus necesidades.

Fe y Alegría opta porque la evaluación se convierta en elemento formativo, incorporándola en sus prácticas como un factor de aprendizaje. La evaluación es un acto constructivo, y no punitivo, en cuanto permite un desarrollo para todos los que participan en ella. La evaluación es un escenario privilegiado para la formación y el crecimiento de los diferentes actores involucrados en el proceso educativo. En coherencia con este planteamiento, debemos garantizar que las evaluaciones que realicemos se utilicen para los fines previstos y que, más allá de los aspectos cuantitativos, se incorporen en las mismas las interpretaciones propias de los diferentes momentos y contextos.

Por ello, es necesario crear una cultura de la evaluación en todos nuestros centros y programas y a todos los niveles del Movimiento. Una cultura donde tengan cabida las diferentes modalidades de la evaluación: auto-evaluación (las personas se evalúan a sí mismas), co-evaluación (personas en las mismas condiciones se evalúan unas a otras), y hetero-evaluación, o evaluación externa.

Para crear y consolidar esta cultura debemos promover las actitudes propias del hecho

valorativo: la observación constante y el análisis riguroso de las dinámicas y ambientes de enseñanza aprendizaje, de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de convivencia y de gestión, de los resultados de los educandos y del impacto de la acción educativa y de promoción social de Fe y Alegría en las comunidades, de forma que se interioricen hábitos de revisión y evaluación permanentes.

En un proyecto de mejoramiento de la calidad necesitaremos dos miradas evaluativas: una inicial que nos permita saber dónde y cómo estamos en el momento actual para planificar y desarrollar procesos de mejora; y otra al cabo de un tiempo, que analice los procesos de mejora y sus logros (cuantitativos y cualitativos) para determinar los progresos en relación a la calidad educativa que queremos en Fe y Alegría. Las dos miradas evaluativas deben ser amplias y referirse a todos los agentes y procesos formativos, a los centros educativos y programas en su conjunto, sean de educación escolarizada, a distancia, no formal o de promoción social.

### **3. Los planes de mejora**

Los planes de mejora son el conjunto de decisiones, traducidas en estrategias de intervención, fundamentadas en las informaciones que arroja la evaluación, leídas desde los horizontes institucionales, y proyectadas en un tiempo concreto.

Si tomamos en cuenta que la evaluación comprende diferentes áreas y aspectos, también los procesos de mejora de la calidad deben estar orientados hacia esta diversidad, con un enfoque multidimensional. Todos estos procesos deben relacionarse entre sí, buscando la coherencia entre los esfuerzos que realizan los educadores, los educandos, las madres y padres de familia y los que se promueven desde los propios centros y desde las oficinas de Fe y Alegría. El mejoramiento de la calidad no debe realizarse de forma aislada porque, de esta manera, difícilmente va a ser sostenible en el tiempo ni van a conseguirse los logros esperados, pues debe ser un trabajo coordinado y de todos.

La manera de abordar estos procesos de mejora, el enfoque que se aplique y las metodologías escogidas variarán en función de la tipología de la intervención y el contexto, pero es fundamental que en Fe y Alegría haya una práctica y una reflexión reconocible y coherente como conjunto.

En la identificación de los problemas y las respuestas para abordarlos, si queremos ser fieles a la intencionalidad del Movimiento, debemos orientarnos hacia las causas y no sólo a los efectos. En este marco, las respuestas se irán plasmando en procesos necesariamente largos, que requieren establecer metas y logros a medio plazo. En consecuencia, los planes de mejora deben ser entendidos como estrategias continuadas e integradas.

En Fe y Alegría aspiramos a ser una organización en “movimiento”, que aprende, que innova, que comparte y amplía su círculo de relaciones con otras instituciones, públicas y privadas. Una organización que es capaz de analizar su propia práctica, cuestionarla y proponer, de forma sistemática, estrategias de intervención que la transformen, para así mejorar la calidad de nuestra acción educativa y de promoción social.